

ENCUENTRO UNITARIO:

Mujeres denuncian represión, secuestros y violaciones

- Más de mil representantes de organizaciones femeninas democráticas participaron en foro donde denunciaron los ultrajes de que son víctimas y sellaron compromiso de unidad para enfrentar esta nueva forma de violencia del régimen.

La convocatoria que hicieron las organizaciones de mujeres disidentes —Mujeres por la Vida, Comité Pro Unidad de la Mujer, Coordinadora de Organizaciones Femeninas Memch '83 y el Movimiento de Mujeres por el Socialismo— tuvo plena acogida el miércoles 17 de julio pasado. En el gimnasio del Colegio Compañía de María, se reunieron más de mil mujeres para compartir el llamado a denunciar los secuestros, las violaciones y la represión selectiva que ha enfrentado el sexo femenino en los últimos meses.

La exposición estuvo a cargo de siete profesionales que representaron a variados sectores políticos y a las organizaciones convocantes. Desde su especialidad, cada una analizó la nueva práctica represiva del Régimen y la forma de enfrentarla. Su conclusión fue unitaria. Así lo destacó la moderadora del evento y fundadora del Memch, Olga Poblete: "Sin haberse concertado, todas han hablado el mismo lenguaje: señalar su confianza en la fuerza que representa la mujer organizada y la convicción de que hoy surge una nueva tarea, el compromiso con la vida pero no sólo en la reflexión, sino en la acción".

El primer testimonio correspondió a Doris Cifuentes, miembro del Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo de Valparaíso y la primera víctima de esta nueva escalada represiva. Hace dos meses fue secuestrada y violada por un grupo de civiles. "Mi aporte es contarles cómo soporté lo que ocurrió: me di cuenta que aunque estaba físicamente sometida, psicológicamente era libre de elegir mi respuesta. Me di cuenta que lo más importante como mujer, como luchadora, como persona, era mantener la dignidad". También se refirió a la necesidad de compartir estas vivencias: "Porque lo que a mí me sucedió no es un hecho aislado."

Corresponde a una forma de aterrorizar no sólo a sectores dirigentes y organizados, sino al pueblo en general. Y a pesar de que no han logrado amedrentar a las víctimas directas —conmigo no lo lograron porque voy a seguir adelante—, sí han logrado sembrar terror en un sector mucho más amplio. Y eso es algo que debemos revertir". Agregó que "es importante la organización, porque ésta nos da un mayor nivel de compromiso y conciencia, lo que nos hace superar el temor y salir fortalecidos".

EL AVAL "JURIDICO" Y EL DAÑO PSICOLOGICO

La abogada Laura Soto, presidente del Grupo de Estudios Constitucionales de Valparaíso y vinculada a la defensa de los derechos humanos, señaló que lo que ocurría hoy en Chile se basaba en dos pilares. "La normativa adecuada a sus fines con la que cuenta el gobierno y el autocercenamiento que ha hecho el Poder Judicial de sus facultades". Respecto del primero, señaló que "el artículo octavo de la Constitución permite proscribir las ideas y el artículo 24 transitorio da atribuciones omnímodas a una sola persona, el Presidente, quien a su arbitrio puede disponer de la suerte de todos los habitantes". También señaló que los regímenes de excepción contribuían a esto último y que la actitud del Poder Judicial "ha determinado la militarización de la justicia y ha servido para enjuiciar y encarcelar por motivos ideológicos a los adversarios del Régimen".

Laura Soto concluyó que la actitud de las mujeres debía ser la opción por la vida "y por ella debemos luchar por establecer —al más corto plazo— el Estado de derecho y un régimen democrático".

Soledad Larraín, presidenta del Cole-



Haydee López.
Soledad Larraín.
Carmen Frei.
Olga Poblete.
Fanny Pollarolo.
Laura Soto.
Ana Eugenia Ugalde
y Patricia Verdugo.

gio de Psicólogos, se refirió al testimonio de Doris Cifuentes: "es impactante porque muestra el brutal contraste entre la cobardía y la violencia del agresor y la fuerza y valentía de su víctima".

Respecto de las secuelas que puede dejar la violación, expresó que "produce un efecto traumático porque suplanta una reacción que es normal, afectiva y hermosa entre el hombre y la mujer, por un espacio de horror, humillación y agresión. Un acto de gran libertad es reemplazado por uno de opresión y la sexualidad queda ligada a una experiencia brutal y dolorosa".

¿MAÑANA LOS NIÑOS?

La periodista Patricia Verdugo denunció el juego peligroso en el que habían entrado "quienes decidieron que la mejor receta para inmovilizar a la oposición es esta masiva y pública amenaza, usando ahora a las mujeres como víctimas". Es peligroso, agregó "porque hay un límite muy difuso entre el temor que inmoviliza y la insostenible inseguridad permanente. Porque esa inseguridad termina por gatillar mecanismos de autodefensa para eliminar el terror".

Patricia Verdugo también señaló que el objetivo que parecía perseguirse con los últimos atentados a la mujer: "es usarla —en esta sociedad de imagen machista— como instrumento de terror. El mensaje está enviado y registrado en el archivo mental de cada chileno: al hombre se le dice 'si actúas, atacamos a tu mujer' y a la mujer se le señala 'si tú o tus hombres actúan, no tenemos miramientos en atacarte a ti y toda tu familia'. Y, si hoy son las mujeres ¿serán mañana los niños?".

La Consejera del Colegio Médico, Haydee López, atribuyó la represión a las mujeres al hecho de que éstas habían logrado —a diferencia de épocas pasadas— organizarse. "Cuando se secuestra y se amenaza a una mujer se está viendo también cómo la mujer en Chile ha sido capaz de tener esa fuerza de entrega al servicio de su pueblo y de lograr la unidad que a veces en otros sectores resulta difícil". Agregó que "lo que se quiere frenar es lo que estamos haciendo, por lo tanto se debe tener cuidado de no permitirlo. Tenemos que cuidar nuestra organización, no decaer en la movilización y estar alerta a todas las formas de violencia que —día a día— se ejercen en nuestro país, especialmente sobre la mujer".

Ana Eugenia Ugalde, ex parlamentaria radical, apuntó a los errores que permitían que ocurran hechos como los actuales: "estamos desunidos y somos cobardes". Dijo que "no basta decir que hemos venido a prometer la unidad. Tampoco que las mujeres estemos unidas. Debemos adquirir el compromiso de exigir la movilización de todos los chilenos. Es indispensable crear el arma de la unidad, la conciencia, la verdad y el valor contra quienes quieren perpetuarse temerariamente sobre la sangre, el dolor y el escarnio de nuestras mujeres".

La psiquiatra y miembro de la Intransigencia Democrática, Fanny Pollarolo, señaló igualmente la necesidad de la unidad. "Hoy las palabras tienen que transformarse en acción: hay múltiples tareas para todos y tenemos que tener la sabiduría y la generosidad de unir esas tareas, que son distintas pero que son coordinadas, que se suman. Que no son, ni deben ser antagónicas. Eso es la unidad hoy."

Avanzar todas juntas con la convicción de que no es posible soportar más", puntualizó.

Señaló que si el Régimen había llegado a usar el terror y la barbarie —"porque agredir en lo más íntimo a la mujer es barbarie"— era sólo porque era la única arma que le quedaba. "Está fracasado y aislado y sólo amedrentando y paralizando a un pueblo se lo puede seguir explotando". Fanny Pollarolo concluyó que "el terror y la violación no están separados de ese kilo de arroz que hoy se le da a la madre en lugar de leche para su hijo. Son dos caras de la misma moneda, de la misma violencia".

Las exposiciones las cerró la dirigente demócrata cristiana y presidenta del Movimiento "Solidaridad Familiar", Carmen Frei, quien señaló que "las mujeres que estamos aquí y podemos hablar, debemos ser la voz y expresión de esas miles de mujeres que ya ni siquiera tienen la esperanza". Expresó que era difícil romper con la indiferencia: "Hemos visto tanto atropello en estos años negros, que a veces nos asombra el no asombro ante tanto dolor". Agregó que "en nombre de palabras que han perdido su sentido —orden, tranquilidad, seguridad—, se tortura, se exilia, se mata. Los primeros responsables del respeto a las normas y el derecho son los que las violan. Sólo para construir dictaduras personalistas y antihistóricas". Por ello, concluyó, "nuestro compromiso y mensaje es hoy más necesario que nunca. No basta con denunciar: tenemos la obligación de crear futuro, de estar presentes, de recoger tanta angustia y frustración y transformarla en energía de liberación, pacífica y constructiva".

PATRICIA COLLYER